

CAPÍTULO 2

EL PROCESO DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS: EL IMPACTO ESTATAL EN MÉXICO

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo tiene el objetivo de plantear, en primer lugar, el proceso de integración económica que se ha gestado entre México y los Estados Unidos a partir de 1994 con la entrada en vigor del TLCAN, y a su vez establecer el impacto regional que éste ha tenido en México, así como identificar a aquellas entidades estatales de los Estados Unidos que presentan características de alta interdependencia económica con el mercado mexicano. En este sentido se realizará una revisión estadística del comercio exterior, la inversión extranjera directa y las remesas familiares, como elementos económicos sustantivos para las relaciones México-Estados Unidos, en el contexto de la integración de América del Norte. El propósito principal, es analizar el comportamiento de estas variables para conocer cual ha sido el efecto que ha habido en México ante la dinámica impuesta por el TLCAN hace ya una década, y visualizar la configuración del comercio bilateral.

Los planteamientos de este segundo capítulo permitirán comprender cuál ha sido el efecto de las relaciones económicas México-Estados Unidos, a nivel estatal, para determinar aquellas entidades que se han visto más beneficiadas y aquellas que no han tenido una significancia en este proceso. Este diagnóstico nos brindará elementos para

conocer el contexto en las que se desarrollan los esfuerzos del Acuerdo de los Estados del Golfo de México.

2.1 ASPECTOS GENERALES

Desde 1994 con la entrada en vigor del TLCAN, México se ha involucrado en un profundo proceso de integración económica regional. Si bien éste ya se encontraba en marcha, el TLCAN formalizó las relaciones comerciales entre Canadá, Estados Unidos y México, consolidando un mercado regional de características únicas. La particularidad que sobresale de esta experiencia, es la conjunción de dos países industrializados y uno en desarrollo.⁶¹ A través del tratado, Canadá, Estados Unidos y México, confirmaron que la integración es un factor fundamental para elevar las perspectivas de sus economías en el entorno mundial.⁶² Para Hakim, la experiencia del TLCAN sugiere que los tres países se han beneficiado económicamente de la expansión del comercio y la inversión, lo que supondría que una mayor integración contribuiría a elevar los niveles de ingreso y productividades de estos países, en este sentido, América del Norte se encontraría transitando por la dirección correcta.⁶³

De acuerdo con Robert Devlin, los acuerdos de libre comercio otorgan al sector privado acceso recíproco y legalmente válido al mercado regional, lo que reduce el riesgo de surgimiento de barreras al comercio o la inversión lo que “incrementa la confianza del

⁶¹ De acuerdo con Hakim, no existe un camino sencillo para reducir la brecha entre México y sus socios comerciales, la economía mexicana debe crecer a tasas mayores, rápidamente. Peter Hakim, y Robert E. Litan, “Introduction”, en Hakim, Peter and Litan, Robert E (editores), *The Future of North American Integration: Beyond NAFTA*, 2002, p.21-22.

⁶² Arturo Guillén Romo, *Flujos comerciales en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, en *Revista Comercio Exterior*, 2001, p.474.

⁶³ Peter Hakim, y Robert E. Litan, op. cit., p.19.

sector privado”⁶⁴ para mover sus recursos a lo largo de la región. Para las grandes industrias mexicanas, la falta de capacidad para expandirse domésticamente, y la apertura del mercado norteamericano fueron factores que impulsaron el aprovechamiento de nuevas oportunidades de negocios en el exterior.⁶⁵ Asimismo, las empresas canadienses y estadounidenses percibieron, en México, un mercado potencial, y el centro de ubicación para plantas e infraestructura productiva de menor costo. A la par del crecimiento del comercio intraregional, las empresas con altos costos de transportación, han reducido estos costos, relocalizando sus instalaciones, en las cercanías de los *trade corridors* que corren de norte a sur.⁶⁶

2.2 EL PROCESO DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

El comercio hacia el interior de los miembros del TLCAN se ha incrementado sustancialmente, desde la fecha de inicio del tratado. La localización geográfica de México, propició, aún antes del tratado, una fuerte relación comercial con los Estados Unidos, y ésta se consolidó con el tratado. El proceso de integración ha permitido que México se convirtiera en el segundo socio comercial de la economía estadounidense. Este proceso ha servido para incrementar la interdependencia de ambos países. Esto se observa a través del comportamiento de los montos de comercio e inversión que se desplazan, a lo

⁶⁴ Robert Devlin, y Ricardo French-Davis, *Hacia una evaluación de la integración regional en América Latina*, en Revista Comercio Exterior, 1999, p.955.

⁶⁵ Guillermo Olivera Lozano “Una semblanza de las ramas exportadoras y no exportadoras”, en Patiño Tovar, Elsa y Castillo Palma, Jaime (compiladores). *Globalización y reestructuración territorial: 2º Congreso RNIU: Investigación Urbana y Regional, Balance y Perspectivas*, 1999, p.151.

⁶⁶ Clement C. Norris,...et al, *North American Economic Integration. Theory and Practice*, 1999, p.305.

largo de la región. Estos dos componentes son los principales conductores del devenir económico de ambos países. Por otro lado, las remesas familiares son un elemento adicional a la ecuación de la integración económica bilateral, el cuál debe de ser incluido en las transacciones entre México y Estados Unidos.

2.2.1 EL COMERCIO EXTERIOR ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS

La apertura de mercados y el crecimiento económico de la economía estadounidense propició, en la década de los noventas, la expansión de sus exportaciones, Estados Unidos incrementó el valor de sus exportaciones, al pasar de 687,598.0 millones de dólares (MDD) a 780,419.0 MDD, durante el periodo 1997-2000.⁶⁷ Cabe señalar que, el mercado de América del Norte es el principal destino de las exportaciones totales de los Estados Unidos es el mercado de América del Norte. El mercado TLCAN fue el destino de 36.4%, de los bienes exportados en 2000, mientras que en segundo puesto se encontró la Unión Europea, la cuál fue receptora de 21.8% de la oferta exportable estadounidense.

El sector exportador de los Estados Unidos concentra 58.2% de su comercio con los mercados TLCAN y la Unión Europea (véase Gráfico 2.1). Dentro de la participación por países, Canadá, México y Japón ocupan los primeros sitios, con 22.4, 13.9 y 7.9%, respectivamente. Esta situación refleja que el grosso del comercio exterior de los Estados Unidos se encuentra concentrado en el mercado regional. Este comportamiento de las exportaciones, respecto a su destino, se ha mantenido en los últimos años, y es indudable que el TLCAN ha sido un instrumento importante, para alcanzar este escenario.

⁶⁷ Información estadística de Internacional Trade Administration, U.S.DoC, <http://www.ita.doc.gov>

GRÁFICO 2.1

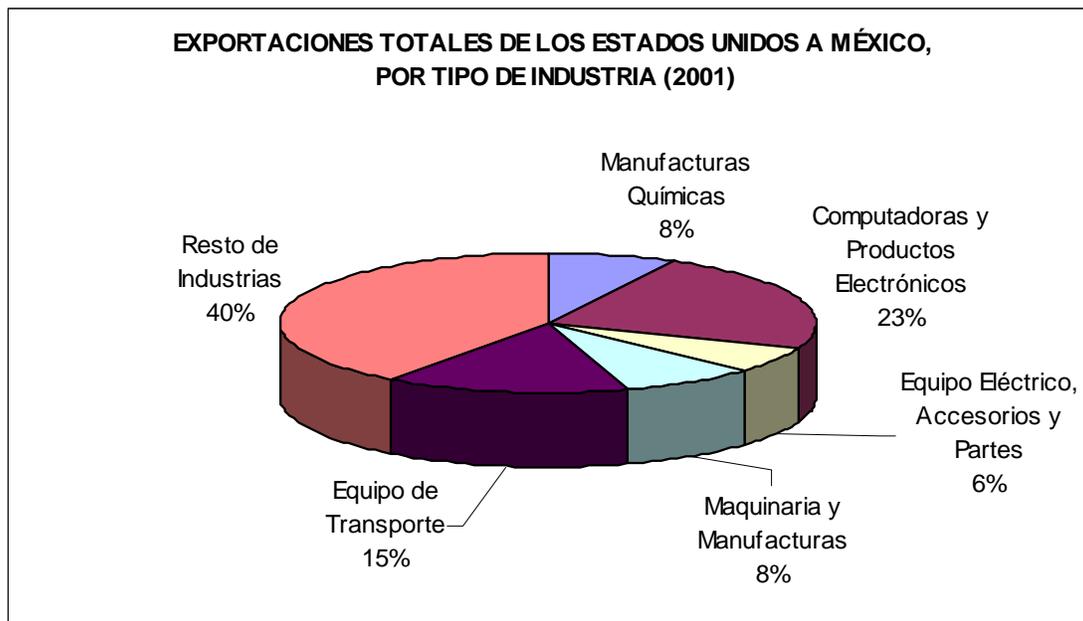


Una de las principales áreas que se han visto fortalecidas, en la relación comercial bilateral Estados Unidos-México, es el sector manufacturero. Este ha crecido significativamente, colocándose como el principal ámbito de intercambio entre los dos países, los rubros de las importaciones de insumos y componentes requeridos por las industrias manufactureras en México han crecido sostenidamente, en los últimos años. De acuerdo a cifras del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, en 2001, las exportaciones totales de los Estados Unidos se situaron en 101,509.0 MDD, de las cuáles, 91.1% fueron exportaciones del sector manufacturero.⁶⁸ Desde la entrada en vigor del TLCAN, las exportaciones estadounidenses hacia México han observado esta tendencia. De acuerdo con su esquema de participación, la principal industria exportadora es la

⁶⁸ Información estadística de Internacional Trade Administration, U.S.DoC, <http://www.ita.doc.gov>

denominada “Computadoras y Productos Electrónicos” con 23.0%, seguida por la “Equipo de Transporte” con 14.7%, en conjunto con la industria “Maquinaria y Manufacturas” (8.5%), estas tres industrias representan, aproximadamente, 50.0% del total de exportaciones de los Estados Unidos hacia México. (Véase Gráfico 2.2)

GRÁFICO 2.2



Fuente: Elaborado con información del International Trade Administration, U.S. DoC.

En este contexto, las principales entidades exportadoras, de acuerdo a la participación en las exportaciones totales de los Estados Unidos, al mercado mexicano, durante 2001, fueron: Texas (20.5%), Michigan (16.3%), California (14.3%), Illinois (5.4%) y Ohio (3.8%);⁶⁹ situación diferente a la observada en 2000, cuando California ocupó el primer sitio, superando a Texas, Michigan, Indiana e Illinois (véase Cuadro 2.1). Cabe señalar, que a pesar de que Texas y California se mantienen al frente de las

⁶⁹ Información estadística de Internacional Trade Administration, U.S.DoC, <http://www.ita.doc.gov>

exportaciones dirigidas al mercado mexicano, éstos han disminuido gradualmente, su participación. Mientras que otros estados como Michigan y Ohio se encuentran en ascenso.

CUADRO 2.1
PARTICIPACIÓN ESTATAL EN LAS EXPORTACIONES TOTALES DE LOS ESTADOS UNIDOS A MÉXICO, EN 2001

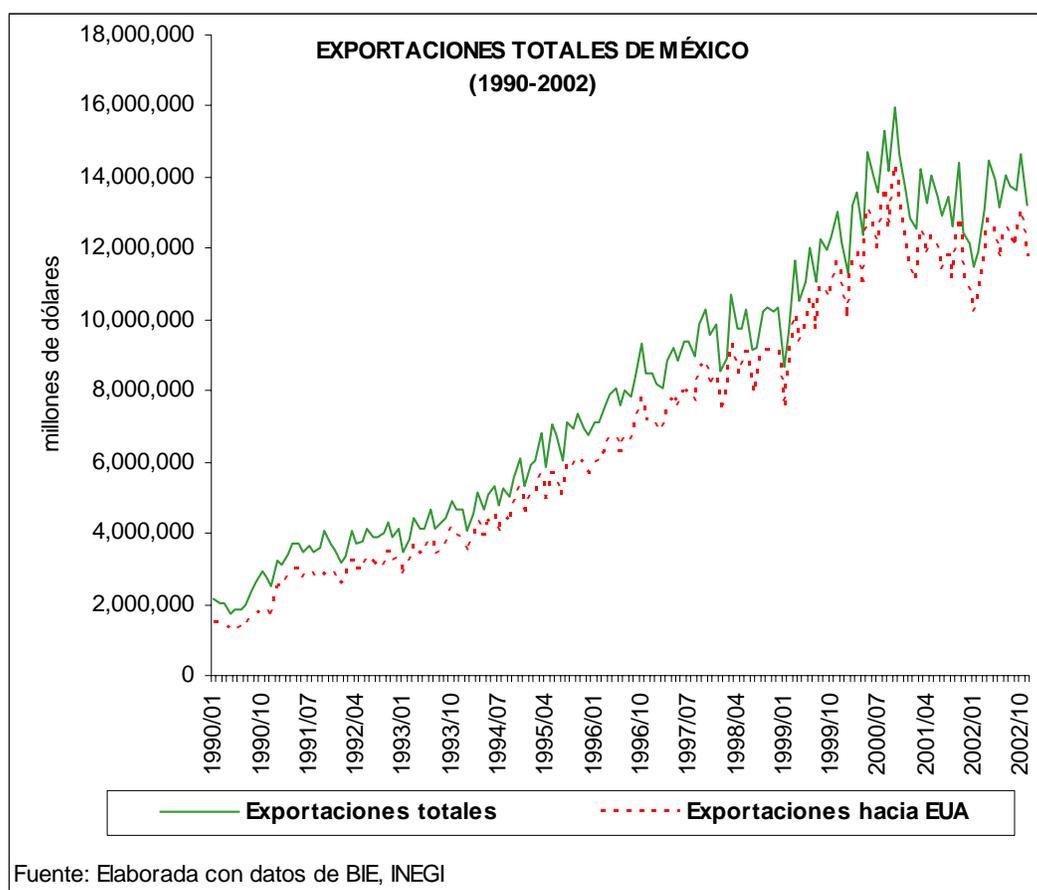
	2001		2001		2001		2001		2001
Texas	20.5	North Carolina	2.1	Connecticut	1.0	Oregon	0.4	Virgin Islands	0.1
Michigan	16.3	Arizona	2.0	Kansas	0.8	Louisiana	0.3	District of Columbia	0.1
California	14.3	Tennessee	1.8	New Mexico	0.8	Iowa	0.2	Rhode Island	0.1
Ohio	5.4	South Carolina	1.5	Kentucky	0.8	West Virginia	0.2	Montana	0.0
Illinois	3.8	Minnesota	1.4	Alabama	0.6	Puerto Rico	0.2	Wyoming	0.0
New York	3.1	Missouri	1.2	Mississippi	0.5	Utah	0.1	Vermont	0.0
Florida	2.7	Massachusetts	1.2	Maryland	0.5	New Hampshire	0.1	North Dakota	0.0
Pennsylvania	2.5	Wisconsin	1.1	Delaware	0.5	Nevada	0.1	Hawaii	0.0
Indiana	2.5	Colorado	1.1	Arkansas	0.4	South Dakota	0.1	Alaska	0.0
New Jersey	2.3	Washington	1.1	Nebraska	0.4	Idaho	0.1		
Georgia	2.1	Virginia	1.0	Oklahoma	0.4	Maine	0.1		

Fuente: Elaborado con información estadística de International Trade Administration, US Department of Commerce.

Asimismo, la economía mexicana ha profundizado su grado de relación con los Estados Unidos. Esta situación le ha impactado, económicamente, en su desempeño doméstico, es decir, mientras la economía estadounidense atraviesa por un periodo de expansión, México es beneficiario de esta estrecha relación. Sin embargo, si el desempeño es negativo, la economía resiente su posición dependiente. La situación actual de México es que ésta es extremadamente vulnerable al comportamiento de la economía estadounidense, aunque su crecimiento en los últimos seis o siete años ha servido de estímulo a las exportaciones mexicanas.⁷⁰ Las estadísticas confirman esta alta concentración e interdependencia comercial de México con los Estados Unidos, que como se ha mencionado afecta directamente el desenvolvimiento de la economía mexicana.

⁷⁰ Sydney Weintraub, "La ampliación del mercado norteamericano: perspectivas de los países del TLCAN", en Estevadeordal, Antoni & Robert, Carolyn (editores), *Las Américas sin barreras: Negociaciones comerciales de acceso a mercados*, 2001, p.104

GRÁFICO 2.3



De acuerdo a cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (INEGI), México incrementó, significativamente, el valor de sus exportaciones totales, durante el periodo 1993-2001, al pasar de 52,832.0 MDD a 158,44.9 MDD. En el 2001, el mercado TLCAN representó 90.5%, respecto al total exportado y se mantuvo como el principal mercado de exportación de la economía mexicana (véase Gráfico 2.3). En cuanto a la participación por países, Estados Unidos fue el destino de 85.5% del total de la oferta exportable; en un distante segundo sitio esta Canadá, como el segundo mercado destino, con una participación de 1.9%, lo que a su vez representó, que el resto del mundo recibió solo 12.6% del total de exportaciones mexicanas. En términos de bloques

económicos regionales, la Unión Europea y ALADI, participaron con 3.4 y 1.9%, respectivamente. En este sentido, se puede afirmar que existe una clara concentración de la oferta exportadora de México hacia el mercado de los Estados Unidos. Esta tendencia se ha mantenido durante el lapso mencionado, en promedio, el mercado estadounidense ha representado el destino de 85.9% de los bienes mexicanos dirigidos al comercio exterior.

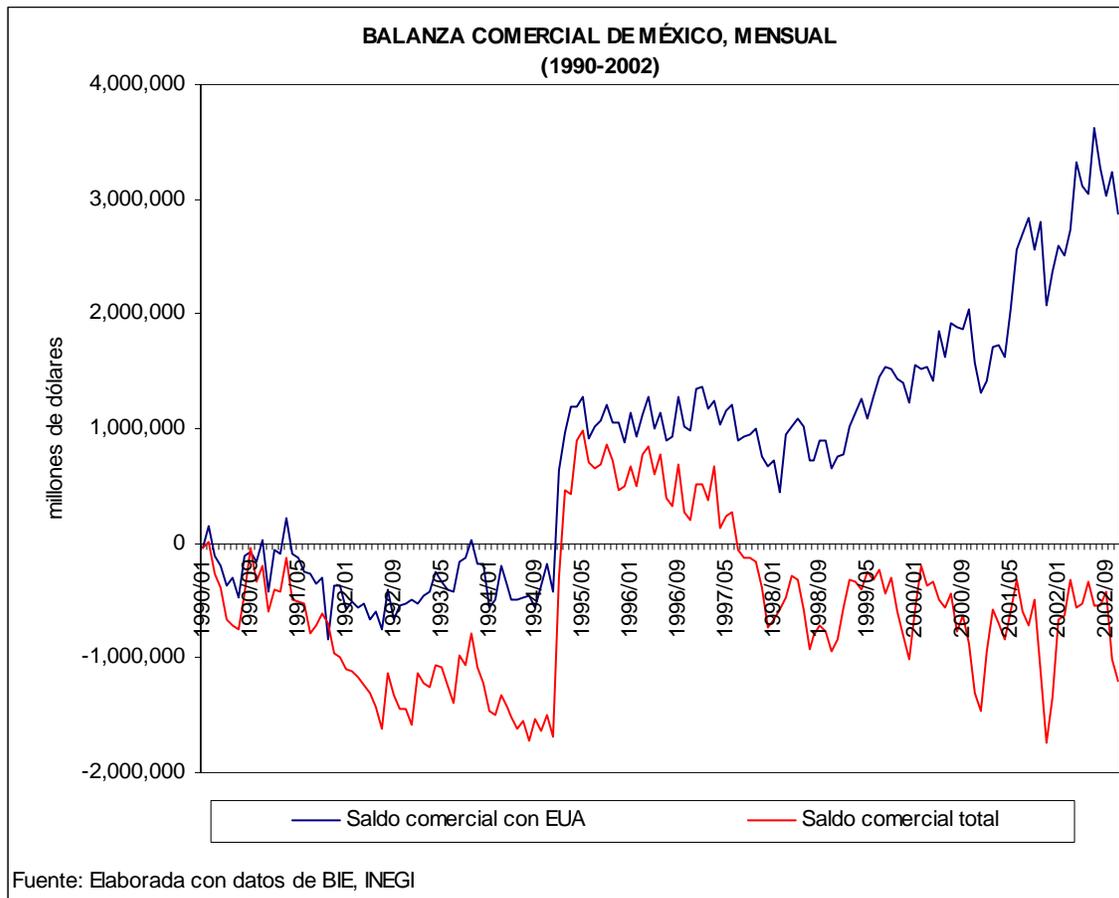
Por otro lado, durante el periodo 1993-2001, México aumentó sus importaciones totales, al pasar de 65,366.5 MDD, a 168,396.4 MDD.⁷¹ El principal mercado-origen de las importaciones es América del Norte, este representó 70.1%, en 2001. La economía mexicana importó de los Estados Unidos 67.6% del total de los bienes que ingresaron al país, en ese año, mientras que solo 2.5% provinieron Canadá. El resto de las importaciones de México provinieron de la Unión Europea (9.6%), ALADI (2.8%), Japón (4.8%) y Resto del Mundo (12.7%).

En términos de comercio total, los montos han aumentado significativamente, en los pasados diez años, mientras que en 1993, México se situaba en 117,198.6 MDD, en 2001, la cifra ascendió a 326,839.3 MDD. Posicionando al TLCAN y a los Estados Unidos como los principales socios comerciales. Esta tendencia se observada, aún antes de la entrada en vigor del TLCAN, y no se espera que esta se revierta, en el corto o largo plazo. Es importante señalar, que a partir del ingreso de México al TLCAN, el saldo de la balanza comercial se empezó a reducir sustancialmente. En 1993, el saldo ascendía a -13,534.4 MDD, y particularmente, con América del Norte, este monto se situaba en -

⁷¹ Información del Banco de Información Económica (BEA) del INEGI, <http://www.inegi.gob.mx>

2,050.5 MDD. En 2001, el saldo total descendió a -9,953.6 MDD, mientras que en el comercio con el mercado TLCAN, este arrojó un saldo positivo por 32,076.4 MDD. Las fluctuaciones mensuales de la balanza comercial se pueden observar en el Gráfico 2.4. En 2001, el saldo comercial registró un superávit de 33,516.2 MDD con los Estados Unidos, mientras que con Canadá existió un déficit comercial por -1,439.8 MDD.⁷²

GRÁFICO 2.4



La situación descrita, denota una sustancial interdependencia comercial y económica, entre México y los Estados Unidos. Si bien, la economía mexicana se encuentra inmersa dentro de un proceso de integración económica con el mercado

⁷² Ibid.

América del Norte, las estadísticas indican que el TLCAN ha establecido dos flujos bilaterales y no solo uno trilateral. Es decir, el comercio en la región se efectúa de forma fragmentada, entre Estados Unidos y México, y por otro lado entre Canadá y Estados Unidos, no existe información que respalde un comercio trilateral. El TLCAN en la práctica es un doble acuerdo bilateral.

2.2.2 INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

La integración de América del Norte no solo se ha fundamentado en el intercambio comercial, la inversión ha fungido un papel determinante en las nuevas relaciones económicas de la región. La IED ha contribuido significativamente, en la creciente integración de las economías de México y los Estados Unidos. El TLCAN ha dotado de un marco legal con reglas claras que brindan certidumbre y transparencia, para el desarrollo de la IED. La creciente integración del mercado de América del Norte ha estimulado los flujos de capitales hacia dentro de la región.

Entre 1994 y 2000, los flujos de IED en América del Norte alcanzaron 1.3 billones de dólares, monto que representó 28.0% del total mundial, en ese año.⁷³ Cabe señalar, que 77.0% de este monto de IED, fue captado por los Estados Unidos. La amplitud del mercado estadounidense incentiva la participación extensiva de numerosos inversionistas extranjeros. En el año 2000, Estados Unidos recibió 314.0 mil MDD, en cifra récord para el país.

⁷³ Información obtenida del Bureau of Economic Analysis, <http://www.bea.gov>

CUADRO 2.2
Flujos de Inversión Extranjera Directa hacia territorio de los Estados Unidos, por origen
(1994-2002)

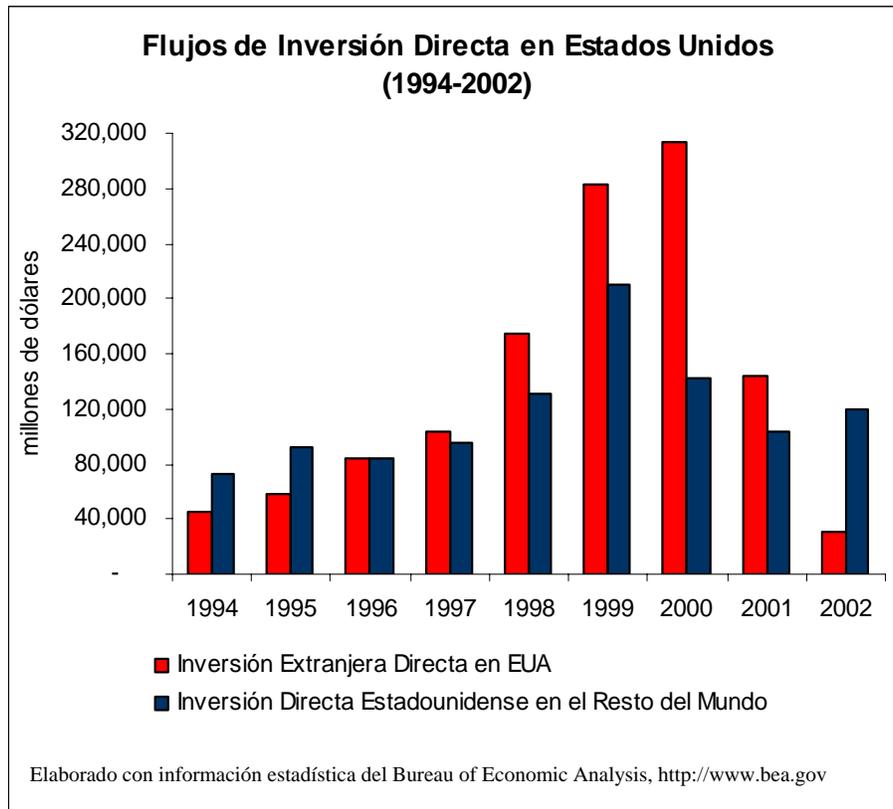
	Total Mundial	México	Canadá	México y Canadá	Participación de México y Canadá	Participación de México	Participación de Canadá
	(millones de dólares)				%		
1994	45,095	5,642	4,584	1,058	12.5	2.3	10.2
1995	58,772	4,561	4,824	- 263	7.8	-0.4	8.2
1996	84,455	8,543	8,590	- 47	10.1	-0.1	10.2
1997	103,398	8,711	8,380	331	8.4	0.3	8.1
1998	174,434	16,830	15,959	871	9.6	0.5	9.1
1999	283,376	27,640	26,367	1,273	9.8	0.4	9.3
2000	314,007	32,320	27,258	5,062	10.3	1.6	8.7
2001	143,980	12,669	12,957	- 288	8.8	-0.2	9.0
2002	30,032	- 2,296	- 3,577	1,281	- 7.6	4.3	-11.9
1994-2002	1,237,549	114,620	105,342	9,278	9.3	0.7	8.5

Elaborado con información estadística del Bureau of Economic Analysis, <http://www.bea.gov>

De acuerdo al origen de IED, ubicada en territorio estadounidense, Canadá y México aportaron, en 2001 cerca de 32.5 mil MDD, lo que representó más del 10.0% del total de inversiones captadas por los Estados Unidos en este lapso, monto que se situó en 314.0 mil MDD. (Véase Cuadro 2.2). Cabe señalar, que la Unión Europea es el líder de las inversiones efectuadas en territorio estadounidense⁷⁴. El volumen de capitales localizados en los Estados Unidos refleja la dimensión del mercado estadounidense, y consolida a su economía como el principal polo de atracción de inversión extranjera en el mundo (Véase Gráfico 2.5). Durante el lapso 1994-2002, Estados Unidos recibió, en promedio 137.5 mil MDD anualmente, de IED.

⁷⁴ Información obtenida del Bureau of Economic Analysis, <http://www.bea.gov>

GRÁFICO 2.5



Con respecto al flujo de inversión directa de los Estados Unidos hacia el resto del mundo, durante el periodo 1994-2002, el monto total ascendió a 1 billón de dólares, de los cuáles, 10.0% tuvo como destino Canadá y 5.0% México. Cabe señalar que, en 2001, la cifra de inversión estadounidense, en los mercados de sus socios TLCAN, registró un máximo de 30.8 mil MDD, lo que representó 29.7% del total invertido a nivel mundial en ese año (Véase Cuadro 2.3).

CUADRO 2.3
Flujos de Inversión Directa originaria de los Estados Unidos, por destino
(1994-2002)

	Total Mundial	México	Canadá	México y Canadá	Participación de México y Canadá	Participación de México	Participación de Canadá
	(millones de dólares)				%		
1994	73,252	4,457	6,047	10,504	14.3	6.1	8.3
1995	92,074	2,983	8,602	11,585	12.6	3.2	9.3
1996	84,426	2,405	7,181	9,586	11.4	2.8	8.5
1997	95,769	5,596	7,642	13,238	13.8	5.8	8.0
1998	131,004	4,593	7,832	12,425	9.5	3.5	6.0
1999	209,392	8,164	22,824	30,988	14.8	3.9	10.9
2000	142,627	4,203	16,899	21,102	14.8	2.9	11.8
2001	103,767	15,305	15,510	30,815	29.7	14.7	14.9
2002	119,742	3,627	12,893	16,520	13.8	3.0	10.8
1994-2002	1,052,053	51,333	105,430	156,763	14.9	4.9	10.0

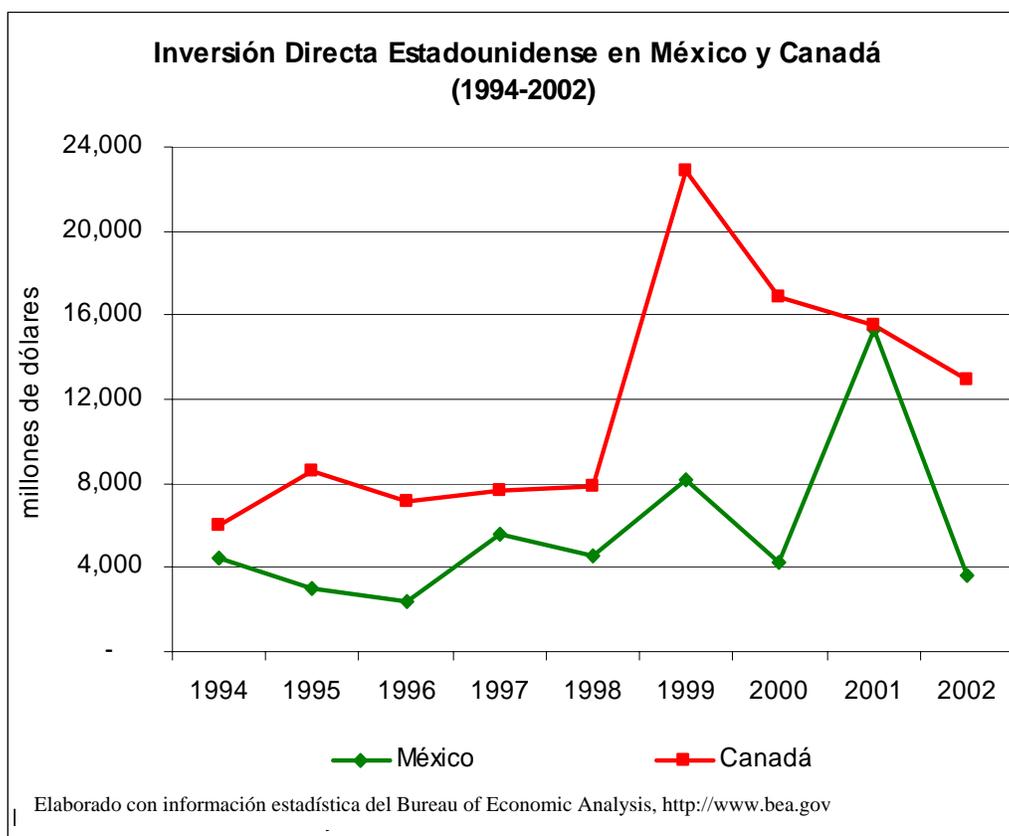
Elaborado con información estadística del Bureau of Economic Analysis, <http://www.bea.gov>

En el periodo 1994-2002, los montos anuales de IED estadounidense a México y Canadá fueron de 11.7 y 5.7 miles de MDD, respectivamente, (Véase Gráfico 2.6). En este sentido, el comportamiento dinámico de la inversión estadounidense ha contribuido a incrementar la actividad económica y a mejorar la productividad de la región, promoviendo la generación de más empleos con mejores salarios en México y Canadá.

La IED ha favorecido el proceso de integración de las economías de México y Estados Unidos, lo que ha impactado en incrementos sustanciales de los volúmenes de comercio, así como en las productividades nacionales y en la competitividad de los bienes producidos en la región.⁷⁵

⁷⁵ Robert Pastor, op. cit., p.2.

GRÁFICO 2.6

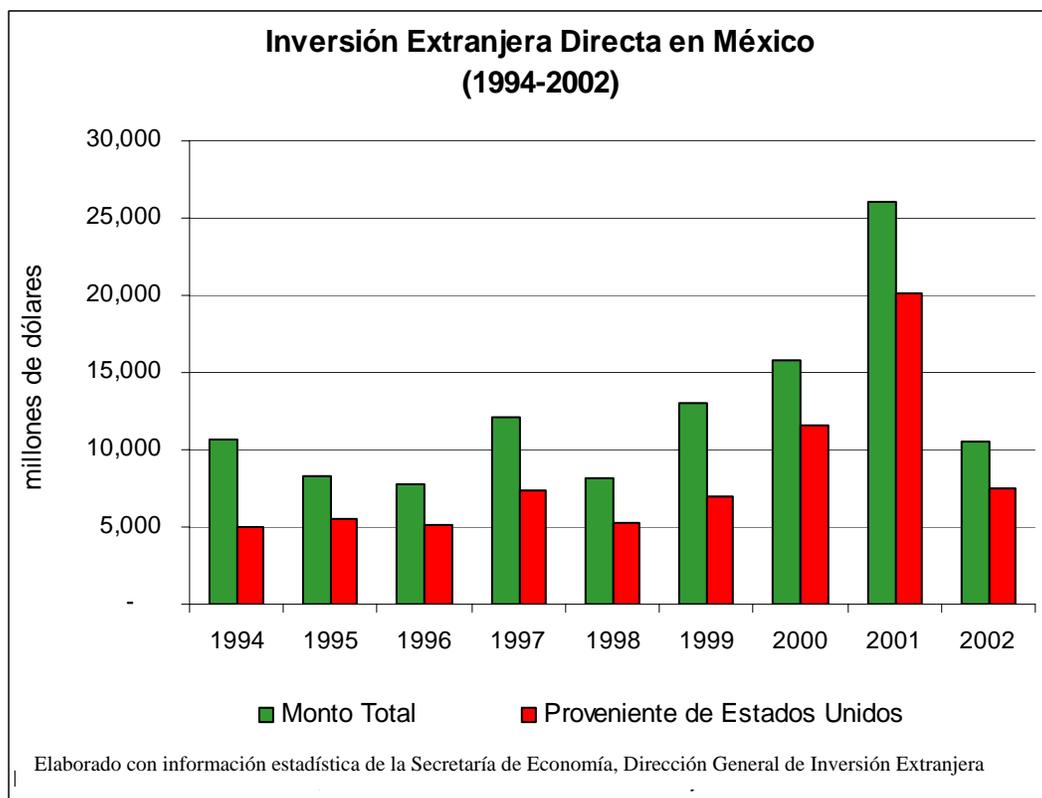


En el caso mexicano, la IED ha sido un factor determinante para el crecimiento económico del país. El TLCAN le ha permitido a México elevar sus montos de IED, principalmente de los Estados Unidos, el cual mantiene el primer lugar en inversiones en el mercado mexicano. La captación de inversión ha consolidado una extensa cadena productiva regional como resultado del proceso de integración de América del Norte.

El crecimiento de la IED ha contribuido con el desarrollo de los sectores industrial y exportador, en México. Entre los principales incentivos para la llegada de IED a México, se encuentran: menores costos de producción, acceso al mercado mexicano y creación de nuevas industrias con los sectores recién liberalizadas.

De acuerdo con los datos de la Dirección General de Inversión Extranjera de la Secretaría de Economía, con la entrada en vigor del TLCAN, los montos de inversión extranjera directa aumentaron de 10,639.8 MDD, en 1994; a 25,221.1 MDD, en 2001,⁷⁶ este monto representó un incremento nominal mayor al 100.0%, en los primeros 8 años del tratado.

GRÁFICO 2.7



De 1994 a 2002, la economía mexicana ha registrado la entrada de IED por 112.5 mil MDD, de los cuales 67.0% son inversiones provenientes de los Estados Unidos, lo que refleja la alta participación de intereses estadounidenses en México, respecto al resto del

⁷⁶ Información estadística de la Dirección General de Inversión Extranjera de la Secretaría de Economía, <http://www.economía.gob.mx>

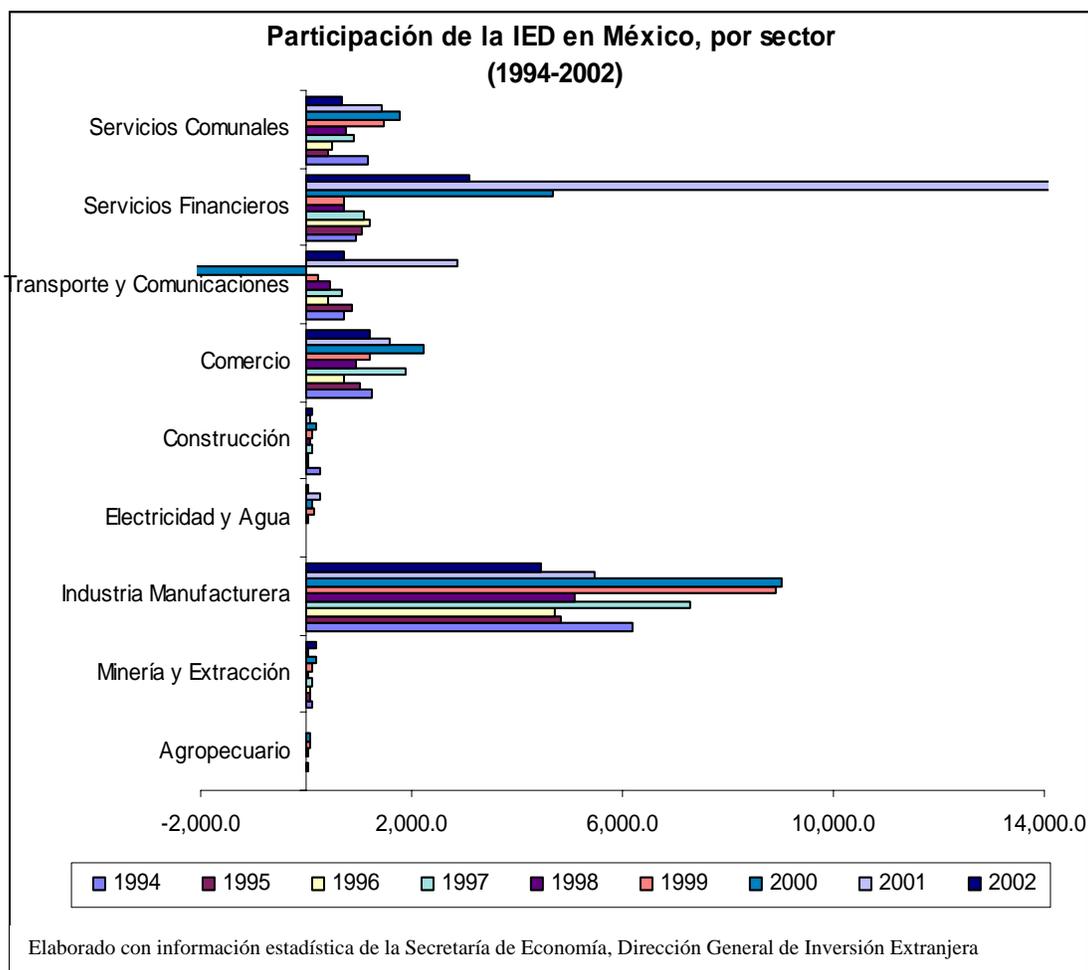
mundo, (véase Gráfico 2.7). A partir de 1994, en promedio entraron al país, 12.5 mil MDD por concepto de IED, de los cuáles 8.3 mil MDD son capitales de origen estadounidense.⁷⁷

De acuerdo con la participación sectorial, en 2001, el sector de Servicios Financieros recibió inversiones por 13,571.0 MDD, lo que representó 53.8% del total de inversiones observadas en ese año. Si bien en este año el sector financiero obtuvo resultados positivos, a lo largo del periodo 1994-2002, la industria manufacturera se mantuvo como el principal sector de inversiones. Ésta captó 55,981.0 MDD en nueve años, lo que representa 50.0% del total de IED, en este lapso (véase Gráfico 2.8), mientras que el sector con menor participación extranjera fue el agropecuario, con 0.2%.

En promedio, anualmente, la manufactura captó 6,220 MDD, mientras que el sector financiero recibió 3,100 MDD en el periodo, colocándose como el segundo sector en interés para los inversionistas extranjeros. Cabe señalar que la inversión el sector comercio se ubico en la tercera posición, en términos de la captación de recursos durante los primeros nueve años del TLCAN.

⁷⁷ Ibid.

GRÁFICO 2.8



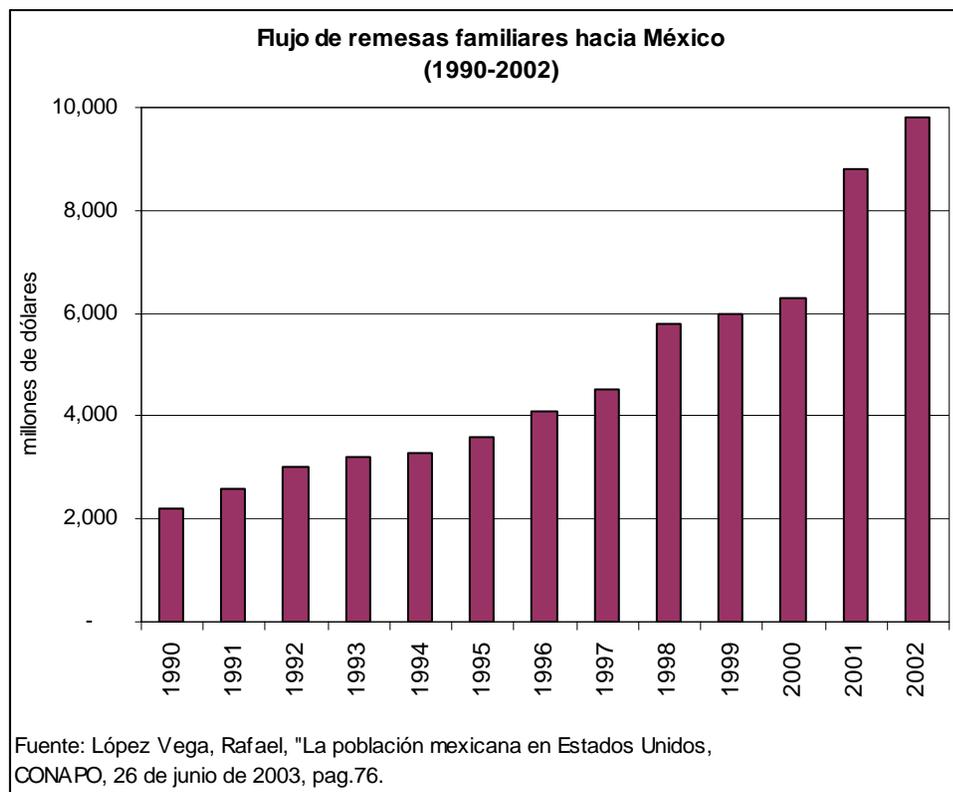
2.2.3 REMESAS FAMILIARES

Uno de los elementos significativos que alimentan el proceso de integración económica entre Estados Unidos y México, es el flujo de remesas que envían los migrantes legales e ilegales, ubicados en territorio estadounidense a sus familiares en la República Mexicana. Si consideramos a la migración de mexicanos a los Estados Unidos, como un fenómeno netamente económico de índole laboral, las remuneraciones obtenidas por los migrantes representan los ingresos cotidianos de sus familias y el sustento de sus comunidades. Cabe mencionar que la clasificación en la Balanza de Pagos de estos

ingresos se realiza en la forma de transferencias internacionales, específicamente en el rubro de remesas familiares.

De acuerdo con el *Census Bureau* de los Estados Unidos, el volumen total de personas nacidas en México residentes en Estados Unidos pasó de 2.0 millones en 1980 a casi 4.5 millones en 1990, y a 7.9 millones en el 2000. Esto indica un crecimiento significativo de la presencia mexicana en los Estados Unidos, y al mismo tiempo refleja un incremento en los vínculos económicos entre ambas sociedades. (Véase Gráfico 13)

GRÁFICO 2.9



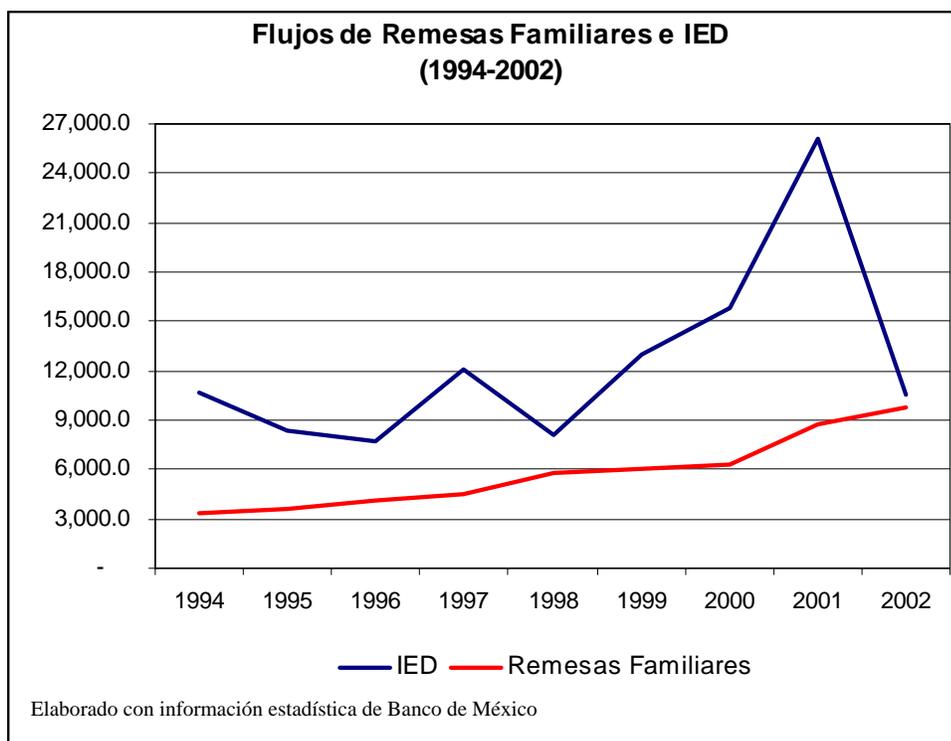
En este sentido podemos reconocer que la expulsión de mano de obra de México hacia los Estados Unidos, representa un ajuste de los mercados laborales del país, ante la

incapacidad de la economía de crear nuevos puestos de trabajo. Esta sobreoferta de mano de obra impacta por un lado en menores niveles salariales y motiva el desplazamiento de mexicanos hacia la economía estadounidense. Sin embargo, es pertinente mencionar que el flujo de mano obra a los Estados Unidos representa en la economía mexicana una fuente de recursos que contribuye a consolidar el mercado interno y el consumo doméstico.

En la última década, el monto de las remesas familiares de los Estados Unidos hacia México ha aumentado de un nivel de 2.0 mil MDD, en 1990, a niveles de 10.0 mil MDD en 2002⁷⁸ (véase Gráfica 2.10). Esta última cifra es importante debido a que en 2002, el monto de remesas familiares registradas en la Balanza de Pagos de México, fue un monto similar al flujo de IED en el mismo año. Es decir, los migrantes mexicanos están inyectando a la economía, recursos al mismo nivel que los inversionistas extranjeros (IED), lo que pone de manifiesto su vital contribución en el crecimiento económico de México.

⁷⁸ López Vega, Rafael, *La población mexicana en Estados Unidos*, 2003, p.76.

GRÁFICO 2.10



Bajo el contexto de la “*Sociedad para la prosperidad*”⁷⁹ México y los Estados han unido esfuerzos para implementar medidas que reduzcan los costos de transacción de los envíos de recursos de los migrantes mexicanos en la Unión Americana hacia sus familias en la Republica Mexicana. Estas medidas tienen el objetivo de facilitar el envío de remesas familiares, reconociendo el alto volumen de transacciones por este concepto, y la necesidad de apoyar a los migrantes y de eficientizar este flujo.⁸⁰

⁷⁹ La Sociedad para la Prosperidad, que nace en septiembre de 2001 refleja una visión para que México y Estados Unidos, trabajen y colaboren a favor del desarrollo de sus comunidades. El plan de acción de esta sociedad incluye: a) ampliación del acceso al capital; b) transferencia de tecnología; c) capacidad instalada para el futuro; d) vinculación de instituciones y e) nuevos negocios, Página de Internet “Sociedad para la Prosperidad”: <http://sociedadparalaprosperidad.gob.mx>

⁸⁰ Entre las medidas en este rubro destacan los siguiente cuatro puntos: a) A través del programa piloto “Mi Primera Cuenta” del US Treasury se destinaron 8 millones de dólares para apoyar a instituciones financieras y organizaciones comunitarias para abrir cuentas bancarias a migrantes sin acceso previo al sector financiero formal. b) El Federal Deposit Insurance Corporation (FDIC) de la región de Chicago, en coordinación con el Consulado Mexicano, el Internal Revenue Service, e instituciones financieras de las comunidades, establecieron el Programa “Pirámide para la Prosperidad”. Este Programa consiste en operar

2.3 LA DINÁMICA DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

El TLCAN ha intensificado y profundizado la integración económica regional de América del Norte, en lo comercial, en lo financiero, así como en las áreas de inversión y transferencia tecnológica. Sin embargo, la economía de América del Norte, en su conjunto, encierra una profunda heterogeneidad, por lo que los efectos de la apertura han sido muy diferenciados, y en el caso particular de México y los Estados Unidos esta situación es evidente. Polese considera que a pesar de que teórica y potencialmente beneficia a todo el sistema, no igualará los beneficios en todas las regiones.⁸¹ Robert Pastor plantea que el concepto de integración económica considera que ningún grupo o región deben de ser excluidos⁸², sin embargo, coincide que en la realidad esta situación no se presenta.

ventanillas móviles para facilitar la apertura de cuentas bancarias de migrantes mexicanos. c) Durante los primeros nueve meses del 2002, diversas instituciones financieras habían abierto aproximadamente 175,000 cuentas a migrantes mexicanos que utilizaron la “Matrícula Consular” - emitida por el Gobierno Mexicano – como forma de identificación. d) Con apoyo del Fondo Multilateral de Inversión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI) ha logrado conectar sus 578 sucursales con 450 de entidades reguladas del sector de ahorro y crédito popular a través de una plataforma tecnológica –única en su género- denominada “L@Red de la Gente”. Dicha tecnología facilitará la apertura de miles de cuentas y la promoción de una amplia gama de servicios financieros entre en regiones con altos índices de migración hacia Estados Unidos. Información obtenida de <http://sociedadparalaprosperidad.gob.mx/p4p.php?seccion=acceso-remesas>

⁸¹ Mario Polese & Salvador Pérez Mendoza, *Integración económica norteamericana y cambio regional en México*, en Revista Comercio Exterior, 1995, p.138.

⁸² Robert Pastor, *Toward a North American Community: Lesson from the Old World for the New*, 2001, p.97.

El TLCAN ha promovido un proceso de integración muy limitado en América del Norte, con excepción del desempeño de los centros productivos⁸³ previamente establecidos, aún no ha generado impactos subregionales sustanciosos. En este sentido, Morales señala que la “integración económica en América del Norte se encuentra lejos de conformar un bloque sólido y compacto”, dada la disparidad hacia dentro de la región.⁸⁴

De acuerdo con la visión de Polese, Norteamérica presenta en la actualidad presenta un centro económico (véase Figura 2.1), al cual él denomina núcleo continental, ubicado en la región noreste de los Estados Unidos (una estrecha zona entre los estados de Nueva York e Illinois). Asimismo, Polese identifica un segundo núcleo de actividad económica, localizado en Los Angeles, California.

El modelo que propone Polese establece la diferencia entre regiones dinámicas y periféricas en donde considera a las primeras como áreas que se encuentran vinculadas directamente con los núcleos de actividad económica, y a las segundas como aquellas aisladas del dinamismo económico de América del Norte (las regiones del sur y sureste de México así como la región noreste de Canadá). Cabe señalar que el modelo también plantea núcleos nacionales, los cuáles fungen como centros económicos de los países de Norteamérica (Cd. de México, Toronto, Montreal, Los Angeles y Nueva York).

⁸³ Polese señala geográficamente, que existen polos productivos a lo largo de Norteamérica, a los cuáles denomina núcleos y que a su vez, éstos mantienen periferias. Bajo este esquema identifica la dinámica comercial del TLCAN, así como aquellas regiones que no participan en el proceso de integración económica de América del Norte.

⁸⁴ Isidro Morales, *NAFTA: The Institutionalism of Economic Openness and the Configuration of Mexican Geo-economic Spaces*, en *Thrid World Quarterly*, 1999, p.991.

Existen diferentes causas por las cuáles no todas las regiones se han podido sumar a la dinámica comercial y económica del TLCAN, con la misma intensidad. Entre éstas destaca, la falta de capacidad organizativa necesaria para atraer inversión y para adaptar el cambio tecnológico-productivo hacia los requerimientos del mercado.⁸⁵ La falta de condiciones en términos de infraestructura y comunicaciones, ha generado que las disparidades regionales aumenten, es decir, la actividad económica tenderá a desplazarse hacia aquellas áreas que ofrezcan más en los temas costos, mano de obra, infraestructura, innovación y calidad de vida.⁸⁶

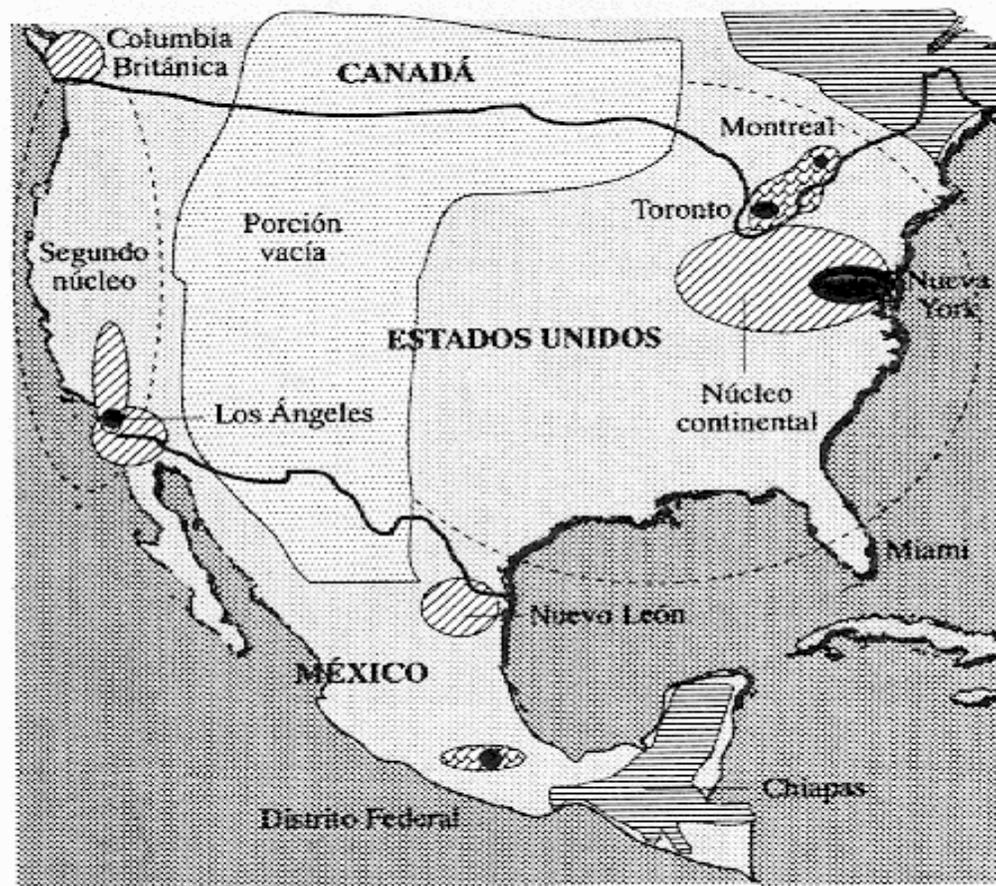
Mientras que las regiones que entraron al proceso de integración con mejores bases para la competencia internacional y para la atracción de inversión, se encuentran participando de los beneficios de la apertura, las regiones que previo a ésta, ya se encontraban rezagadas, han observado mayores limitaciones para incorporarse a la dinámica comercial de Norteamérica. Asimismo, estas regiones rezagadas regularmente cuentan con unidades económicas y productivas incapaces de fomentar condiciones favorables para la creación de una base exportadora o para consolidar polos de inversión productiva.

⁸⁵ Isaac M. Katz, *La apertura comercial y su impacto regional sobre la económica mexicana*, 1998, p.48.

⁸⁶ Clement C. Norris,...et al, op. cit., p.306.

FIGURA 2.1

AMÉRICA DEL NORTE: NÚCLEOS ECONÓMICOS IDENTIFICABLES



Fuente: Polese, Mario & Pérez Mendoza, Salvador. Integración económica norteamericana y cambio regional en México. Revista Comercio Exterior, febrero 1995.

2.4 EL IMPACTO REGIONAL EN MÉXICO

El proceso de apertura ha producido un reordenamiento espacial de las actividades productivas y una relocalización industrial significativa. En México, las principales

desigualdades inter-regionales son geográficas, sociales y económicas. Estas están relacionadas en gran medida a diferenciales en competitividad.⁸⁷ La frontera norte y el centro del país, así como sus áreas circunvecinas, presentan las mayores oportunidades de crecimiento económico, gracias a su intensa vinculación con el mercado estadounidense.⁸⁸ En este contexto, zonas como la Golfo o el Sur de México, han tendido a distanciarse de las anteriores, en términos de infraestructura, monto de inversiones, oportunidades ocupacionales en sectores modernos y posibilidades locales de movilidad económica y social.⁸⁹ Cabe aclarar que el TLCAN no es necesariamente el causante de tales asimetrías.

Polese plantea que el impacto regional del TLCAN en México, describe una estructura muy particular, en la cuál, la Ciudad de México y sus zonas con-urbanas representan un núcleo nacional, en donde se concentra la actividad financiera y productiva del país. Asimismo, los estados norteros representan regiones dinámicas, para las cuáles su potencial productivo se mantiene en ascenso, y por último, la zona sur de México representa a las regiones periféricas del proceso de integración económica, en el contexto TLCAN. El impacto regional de la apertura comercial es asimétrico, dado las condiciones a priori, de infraestructura, y de desarrollo social.⁹⁰ Los estados fronterizos del norte del país se han beneficiado de su proximidad a los Estados Unidos, debido a su

⁸⁷ OCDE, *Desarrollo regional y política estructural en México*, 1998, p.21.

⁸⁸ Isidro Morales, op. cit., p.977.

⁸⁹ En el estudio de la OCDE, *Desarrollo regional y política estructural en México*, la regionalización en el país se encuentra definida por INEGI de la siguiente forma: Región Norte: Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí; Región Noroeste: Baja California Sur, Baja California, Sonora, Sinaloa, Nayarit; Región Noreste: Nuevo León y Tamaulipas; Región Sur: Guerrero, Oaxaca, Chiapas; Región Occidente: Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato, Colima, Michoacán; Región Centro: Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal, Tlaxcala, y Morelos; Región Golfo: Veracruz y Tabasco; y la Región Península: Yucatán, Campeche y Quintana Roo

⁹⁰ Mario Polese, op. cit., p.138.

cercanía al mercado estadounidense, y su competitividad laboral, por lo que han tomado ventaja en la transferencia de instalaciones productivas.⁹¹

Estas disparidades regionales, previas al TLCAN, han propiciado esquemas de concentración para la inversión productiva, en México.⁹² Esta situación ha llevado a que las regiones del norte y centro del país sean las mayores beneficiarias de la apertura comercial. Estas disparidades, en el contexto del proceso de integración están “acelerando la brecha entre el norte y el sur de México”.⁹³ Las zonas con mejores condiciones de desarrollo han obtenido mayores beneficios que aquellas que no han podido ejecutar acciones en este sentido, lo que ha abierto aún más la brecha regional en México.⁹⁴ En este sentido, la región sur se ha mostrado incapaz de promover inversión ante las desventajosas condiciones de infraestructura física y humana, que prevalecen en estas zonas.⁹⁵

Si bien, estas disparidades no fueron generadas por el tratado, el TLCAN ha sido un elemento que ha impactado sobre el incremento de las asimetrías regionales en México. Debido a que la dinámica del mismo ha favorecido la ampliación de la brecha entre regiones, generando resultados económicos positivos en las regiones mejor preparadas, es indudable que la existencia de una desigual participación de las regiones

⁹¹ OCDE, op. cit., p.22.

⁹² Luis Fernando Ocampo M., “Globalización y desestructuración territorial” en Patiño Tovar, Elsa y Castillo Palma, Jaime (compiladores). *Globalización y reestructuración territorial: 2º Congreso RNIU: Investigación Urbana y Regional, Balance y Perspectivas*, 1999, p.149.

⁹³ Isidro Morales, op. cit., p.979.

⁹⁴ Isaac Katz, op. cit., p.41.

⁹⁵ Beatriz Leycegui y Rafael Fernández de Castro, Rafael. *¿Socios Naturales? Cinco años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, 2000, p.49

en los flujos de inversión y comercio.⁹⁶ Ocampo señala, que la dinámica propia del capital reordena el territorio privilegiando aquellos sectores con alta composición de capital y que se encuentran cercanas al mercado norteamericano. De igual forma, se rezagan aquellas regiones alejadas de este circuito comercial, que aún antes de la apertura económica ya se caracterizaban por sus bajos grados de desarrollo.⁹⁷

Las principales entidades estatales que se encuentran relacionadas, directamente, con la llamada “dinámica TLCAN” son: Distrito Federal, Nuevo León, Jalisco, Chihuahua, Estados de México y Tamaulipas. Entre las principales características de estas entidades estatales se destacan una sólida base exportadora, flujos ascendentes de IED, así como una fuerte industria maquiladora, factores que han dado como resultado una alta participación en el Producto Interno Bruto (PIB). Por el contrario las regiones que no cuentan, con una presencia significativa de la dinámica descrita, reconocen una participación marginal en la dinámica TLCAN, particularmente estas áreas se localizan en el sur de México.⁹⁸

2.4.1 INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN MÉXICO

La IED ha sido un factor determinante para el crecimiento económico de México. El TLCAN le ha permitido ha México elevar sus montos de IED, principalmente de los Estados Unidos, el cual mantiene el primer lugar en inversiones en el mercado mexicano. La captación de inversión ha consolidado una extensa cadena productiva regional, como resultado del proceso de integración de América del Norte. El crecimiento de la IED ha

⁹⁶ Guillermo Olivera Lozano, op. cit., p.155.

⁹⁷ Luis Fernando Ocampo M., op. cit., p.139.

⁹⁸ Guillermo Olivera Lozano, op. cit., p.167.

contribuido con el desarrollo de los sectores industrial y exportador, en México. Entre los principales incentivos para la llegada de IED a México, se encuentran: menores costos de producción, acceso al mercado mexicano y creación de nuevas industrias con los sectores recién liberalizadas.

De acuerdo con los datos de la Dirección General de Inversión Extranjera de la Secretaría de Economía, con la entrada en vigor del TLCAN, los montos de inversión extranjera directa han aumentado de 10,639.8 MDD, en 1994; a 25,221.1 MDD, en 2001.⁹⁹ Sin embargo, a pesar de este aumento de IED en el país, el impacto regional, a lo largo del territorio, ha sido escaso. En 2001, el Distrito Federal concentró 77.0% del total de IED, mientras que Nuevo León, Baja California, Chihuahua, Estado de México y Tamaulipas captaron 15.9%, ante esta situación el resto del país solo participó con 7.1% de las inversiones (véase Cuadro 2.4).

Esta tendencia hacia la concentración de la IED, se ha observado a lo largo de los primeros ocho años del TLCAN. El Distrito Federal promedió un nivel de captación de 58.1%, durante este lapso, es decir, más de la mitad de las inversiones directas que llegan a México, se establecen en el área metropolitana de la ciudad de México. Mientras que 31 entidades federativas se dividieron 41.9% del total de IED, durante dicho periodo, esto indica que en promedio cada estado tuvo una captación de 1.4%.

⁹⁹ Información estadística de la Dirección General de Inversión Extranjera de la Secretaría de Economía, <http://www.economía.gob.mx>

CUADRO 2.4
PARTICIPACIÓN ESTATAL DE LA IED EN MÉXICO
(1994-2001)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Aguascalientes	0.3	0.3	0.4	0.1	0.8	0.5	0.4	0.3
Baja California	2.1	6.5	5.5	5.6	9.1	8.8	6.2	3.1
Baja California Sur	0.1	0.3	0.4	0.3	0.5	0.7	0.3	0.3
Campeche	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	-0.1
Coahuila	1.0	1.4	1.9	0.9	1.7	1.3	1.3	0.5
Colima	1.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0
Chiapas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Chihuahua	2.9	6.3	6.9	4.2	7.5	4.6	5.9	2.8
Distrito Federal	71.6	53.7	62.0	55.4	49.1	46.3	49.3	77.0
Durango	0.2	0.5	-0.1	0.1	0.2	0.1	0.0	0.0
Guanajuato	0.3	0.1	0.1	0.3	0.1	1.1	0.5	0.8
Guerrero	0.1	0.5	0.1	0.0	0.0	0.3	0.1	0.0
Hidalgo	0.0	0.6	0.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Jalisco	0.6	1.4	2.4	1.6	4.5	4.1	6.7	1.0
Estado de México	3.1	7.3	5.3	2.4	9.5	10.7	2.8	2.7
Michoacán	0.1	0.6	0.0	0.0	0.1	0.0	0.2	0.0
Morelos	0.2	0.8	0.7	0.2	0.8	1.1	0.3	0.0
Nayarit	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.2	0.1
Nuevo León	8.8	8.5	4.3	19.4	5.8	9.8	12.5	6.0
Oaxaca	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
Puebla	0.3	0.3	0.5	3.1	0.5	1.0	3.6	0.8
Querétaro	1.3	0.5	0.9	0.6	1.5	1.1	1.0	0.6
Quintana Roo	0.4	0.2	0.3	1.0	0.6	0.7	0.1	0.2
San Luis Potosí	0.1	1.6	0.2	0.1	0.1	1.6	1.8	0.7
Sinaloa	0.4	1.1	0.4	0.3	0.2	0.3	0.1	0.1
Sonora	1.0	1.9	1.4	1.3	2.1	1.5	2.5	0.6
Tabasco	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.4	0.3	0.0
Tamaulipas	3.4	4.7	4.3	2.3	4.3	3.6	3.1	1.3
Tlaxcala	0.2	0.1	0.1	0.0	0.1	0.3	0.0	0.1
Veracruz	0.1	0.3	0.1	0.0	0.5	-0.6	0.1	0.5
Yucatán	0.5	0.2	0.6	0.1	0.4	0.3	0.3	0.5
Zacatecas	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.0

Elaborado con información estadística de la Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera

La integración económica propiciada por el TLCAN ha reconfigurado el escenario industrial mexicano. La reconversión industrial y exportadora que han experimentado diversos estados ha elevado sus expectativas de crecimiento económico y su participación en el PIB nacional (Véase Cuadro 2.6), sin embargo la concentración de la IED ha impedido multiplicar sus beneficios y ha favorecido la ampliación de las asimetrías económicas regionales. En este sentido, es necesario identificar nuevos

elementos para incentivar la captación de IED en regiones rezagadas y/o menos desarrolladas.

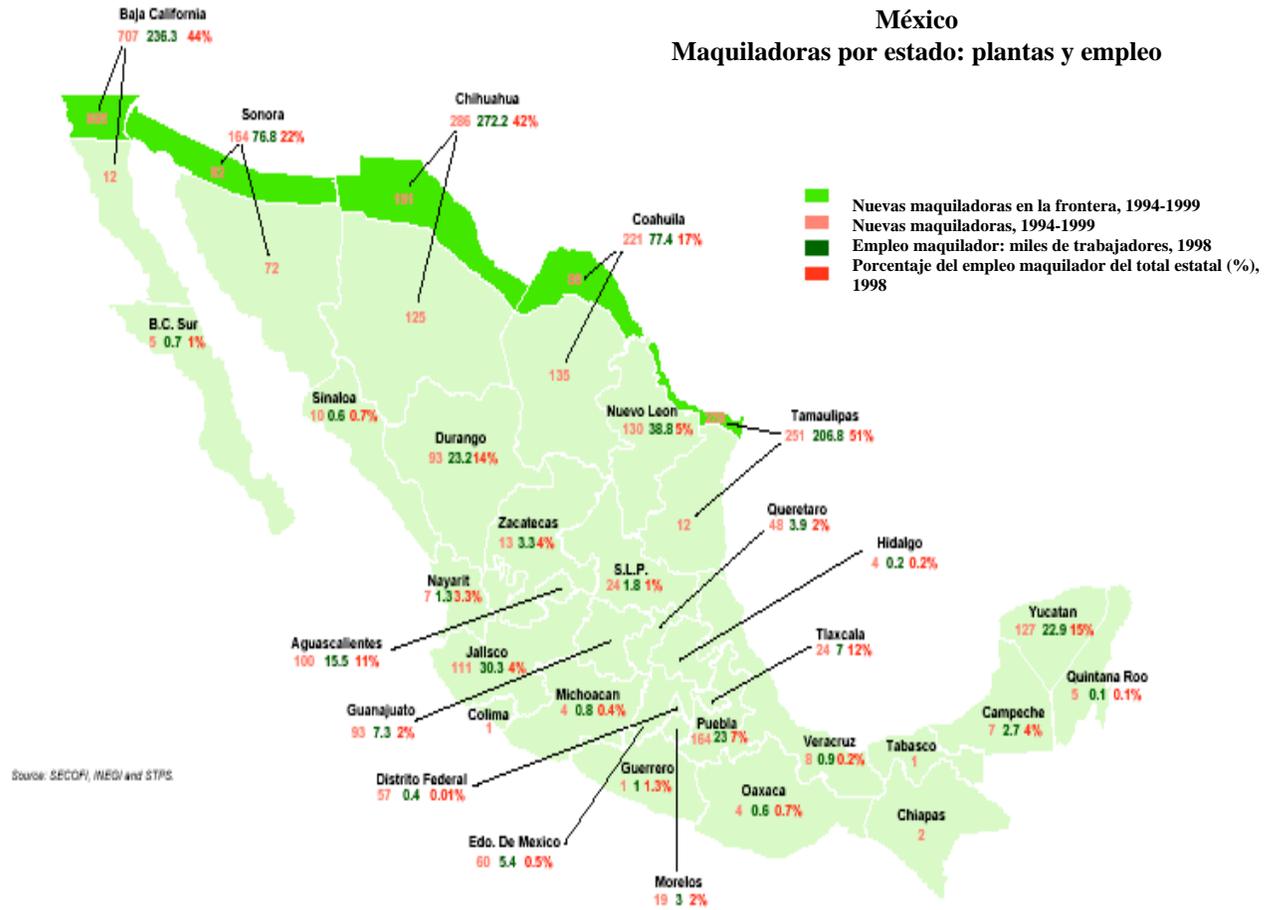
2.4.2 INDUSTRIA MAQUILADORA EN MÉXICO

La industrial maquiladora representa una importante área del proceso de integración de América del Norte para México, debido a su captación de inversión y a sus exportaciones. Dentro del proceso productivo de la industria maquiladora, diversos componentes son trasladados a México para su ensamble y reenviados a los Estados Unidos para su comercialización doméstica e internacional.

Cabe señalar, que el mayor porcentaje del comercio fronterizo entre México y los Estados Unidos lo realiza la industria maquiladora, dada que su principal locación es la frontera norte (véase Figura 2.2). En este sentido si se considera al comercio exterior como la suma del fronterizo y no fronterizo, al parecer el primero, representa un porcentaje muy significativo del comercio intraregional total.¹⁰⁰

¹⁰⁰ Robert Devlin, op. cit., p.955.

FIGURA 2.1



Fuente: NAFTA Office, Embassy of Mexico, Washington, DC.

A pesar de las estadísticas positivas de la industria maquiladora de exportación, en términos de empleo y comercio exterior, ésta se encuentra lejos de ser el principal detonador económico necesario para las regiones mexicanas rezagadas. La escasa demanda de cadenas productivas nacionales alrededor de las maquiladoras impide que estas participen en el desarrollo de una estrategia sostenible de crecimiento en las entidades estatales. Por otro lado, la industria maquiladora se encuentra sumamente, concentrada en los tradicionales polos industriales del país. Su principal localización es la zona norte del territorio mexicano. En este sentido, Baja California, Coahuila,

Chihuahua y Tamaulipas concretaron 53.9% del total de nuevas maquiladoras instaladas, durante el periodo de 1994-1999.¹⁰¹ (Véase Cuadro 2.5)

CUADRO 2.5

Participación estatal en el total de nuevas maquiladoras (%) , 1994-1999					
Aguascalientes	3.64	Guerrero	0.04	Quintana Roo	0.18
Baja California	25.72	Hidalgo	0.15	San Luis Potosí	0.87
Baja California Sur	0.18	Jalisco	4.04	Sinaloa	0.36
Campeche	0.25	Estado de México	2.18	Sonora	5.89
Coahuila	8.04	Michoacán	0.15	Tabasco	0.04
Colima	0.04	Morelos	0.69	Tamaulipas	9.13
Chiapas	0.07	Nayarit	0.25	Tlaxcala	0.87
Chihuahua	10.40	Nuevo León	4.73	Veracruz	0.29
Distrito Federal	2.07	Oaxaca	0.15	Yucatán	4.62
Durango	3.38	Puebla	5.97	Zacatecas	0.47
Guanajuato	3.38	Querétaro	1.75		
Nuevas maquiladoras en franja fronteriza					46.31

Fuente: NAFTA Office, Embassy of Mexico, Washington, DC.

2.4.3 PRODUCTO INTERNO BRUTO ESTATAL (PIBE) EN MÉXICO

De acuerdo, con información del INEGI, para el año 2000, el Distrito Federal (22.7%) y el Estado de México (10.8%) fueron las entidades con mayor participación dentro del Producto Interno Bruto de México (véase Cuadro 2.6). Los estados que ocuparon los siguientes sitios fueron: Nuevo León (6.9%), Jalisco (6.4%), Chihuahua (4.5%) y Veracruz (4.1%). Cabe señalar que con excepción de Veracruz, el resto de los estados mencionados, se encuentran inmersos en la dinámica económica de Norteamérica, a través de su participación en el comercio exterior, en la industria maquiladora y en la captación de IED. La evidencia señala que las regiones que han

¹⁰¹ Información estadística de NAFTA Office, Embassy of Mexico, Washington, D.C.

ganado participación son las del centro y norte del país, lo cual indica que las empresas han buscado aprovechar las ventajas que ofrece la cercanía con los Estados Unidos, principal destino de las exportaciones mexicanas.¹⁰²

CUADRO 2.6
PARTICIPACIÓN ESTATAL DENTRO DEL PIB NACIONAL EN EL AÑO 2000

	2000		2000		2000		2000
Distrito Federal	22.7	Baja California	3.3	Chiapas	1.7	Tabasco	1.2
México	10.8	Coahuila de Zaragoza	3.1	Guerrero	1.6	Aguascalientes	1.1
Nuevo León	6.9	Tamaulipas	3.0	Oaxaca	1.5	Campeche	1.1
Jalisco	6.4	Sonora	2.7	Hidalgo	1.4	Zacatecas	0.8
Chihuahua	4.5	Michoacán de Ocampo	2.4	Morelos	1.4	Nayarit	0.6
Veracruz-Ilave	4.1	Sinaloa	2.0	Yucatán	1.3	Colima	0.6
Puebla	3.4	San Luis Potosí	1.7	Quintana Roo	1.3	Tlaxcala	0.5
Guanajuato	3.3	Querétaro de Arteaga	1.7	Durango	1.2	Baja California Sur	0.5

Fuente: Elaborado con datos del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México.

La distribución espacial de la industria y del sector exportador, se encuentra sumamente concentrada, y la evidencia señala que “el éxito económico regional parecer ser la proximidad con el mercado estadounidense”.¹⁰³ Esto ha generado que las regiones con menor participación dentro de los corredores comercial del TLCAN, presenten rezagos económicos mayores que los estados que se encuentran inmersos el comercio internacional.¹⁰⁴ Ante esta perspectiva, se requiere de acciones que permitan acrecentar la presencia y beneficios, de los estados marginados, en el contexto TLCAN.

¹⁰² Isaac Katz, op cit., p.133.

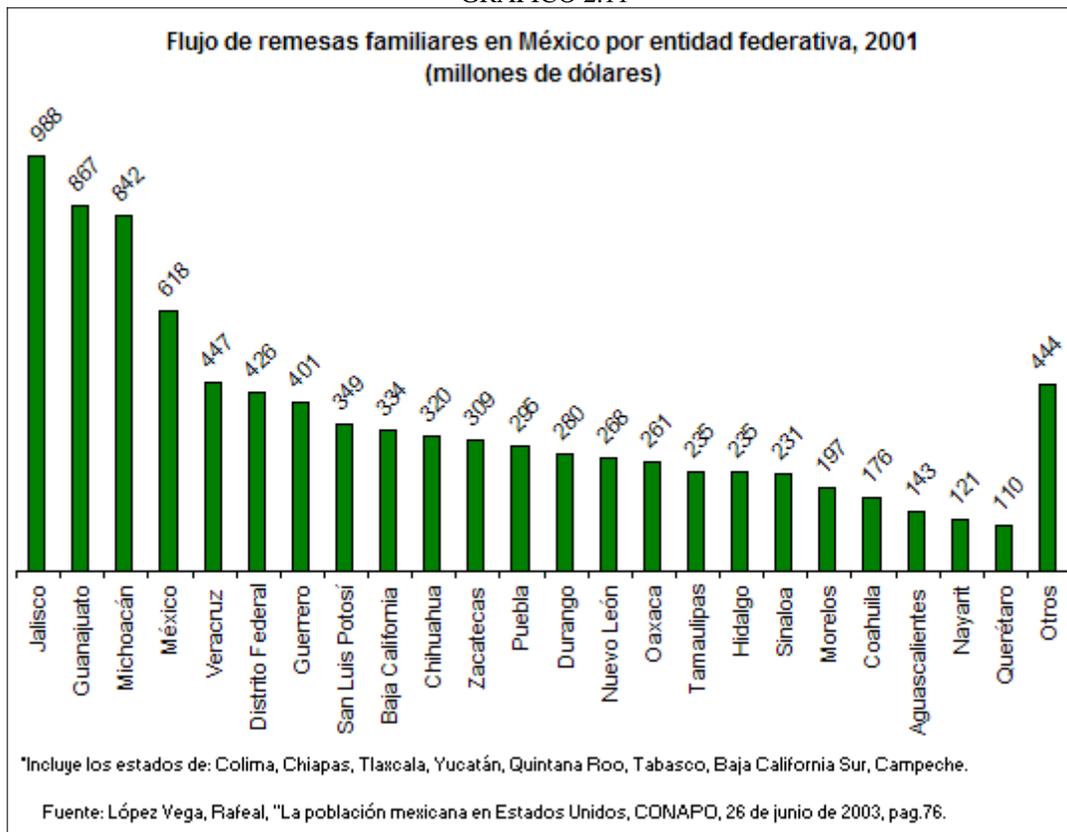
¹⁰³ Ibid, p.48

¹⁰⁴ De acuerdo con Hakim, el norte del país ha crecido 10 veces más rápido que el sur de México, desde la entrada en vigor del TLCAN. Peter Hakim, y Robert E. Litan, op. cit., p.36.

2.4.4 REMESAS FAMILIARES

Como se mencionaba con anterioridad, las remesas familiares enviadas de Estados Unidos a México, realizada por los migrantes, representan un elemento significativo del proceso de integración económica entre ambos países, este flujo de recursos también tiene un impacto regional significativo, dado la presión que éstos ejercen sobre el mercado interno vía el consumo familiar. En este sentido, los estados de Jalisco, Guanajuato y Michoacán fueron las entidades con una mayor participación del volumen de remesas familiares captadas por México, durante 2001 (véase Gráfico 2.11).

GRÁFICO 2.11



2.5 PERSPECTIVAS SOBRE EL IMPACTO REGIONAL DE LA INTEGRACIÓN

El TLCAN se puede considerar un mecanismo exitoso, en términos de la rapidez y facilidad, con lo que la integración económica de América del Norte se ha dado entre los tres países involucrados. Sin embargo, autores como Hakim consideran que para México, éste no ha alcanzado un objetivo fundamental, el cual se resume en que los beneficios del libre comercio se trasmitan hacia todas las regiones y sectores del país y contribuyan en mayor medida al proceso de desarrollo de la nación.¹⁰⁵

La apertura comercial y la integración económica son elementos que en complemento con una política regional permitirá pernear beneficios no solo a aquellas regiones que cuenta con una mayor disponibilidad de recursos, sino que anexará al tren productivo a aquellas zonas rezagas, que no han explotado el potencial de la apertura comercial. En este sentido, se deben de generar las condiciones para que las empresas privadas puedan aprovechar íntegramente las ventajas de la apertura comercial, con lo que se promueva el desarrollo regional.¹⁰⁶

De acuerdo con Pastor, la implementación de una política de desarrollo regional en el contexto de apertura, debe crear programas que reduzcan las disparidades de infraestructura y educación,¹⁰⁷ debido que la evidencia europea ha demostrado que los proyectos en estas dos áreas, son los mas efectivos para estimular el crecimiento económico en las regiones menos favorecidas. En este contexto, se destacan diversas

¹⁰⁵ Ibid.

¹⁰⁶ Isaac Katz, op cit., p.115.

¹⁰⁷ Robert Pastor, op. cit., p.135.

oportunidades para concentrar esfuerzos compartidos en materia de social y/o desarrollo, en América del Norte.

El Tratado de Libre Comercio ha sentado las bases de un profundo proceso de integración de América del Norte, sin embargo los impactos regionales positivos que de él emanen estarán sujetos a las acciones específicas que conduzcan los gobiernos y los agentes económicos locales para aprovechar las oportunidades que el tratado ha generado.

La apertura de la economía mexicana y la integración al mercado de América del Norte han propiciado la reorganización de los patrones productivos internos y ha modificado el crecimiento de los centros urbanos mexicanos. En términos regionales, el Tratado de Libre Comercio no ha concluido su impacto sobre el aparato productivo de los tres países, dado que diversas regiones aún no se encuentran vinculadas con la modernización tecnológica y organizativa, de la apertura comercial.

La incursión de México en el proceso de integración de América del Norte se efectuó posterior a un periodo bajo crecimiento económico, y aún dentro de un proceso de transición de una economía cerrada a una economía abierta. La principal expectativa se fincaba en la posibilidad de un acceso preferencial al mercado estadounidense. El TLCAN ha colocado a México en un lugar privilegiado, en cuanto a su participación dentro del mercado estadounidense.

La extensa interdependencia económica entre México y los Estados Unidos que ha intensificado el tratado, ha supeditado a la economía mexicana al desempeño que observe la estadounidense. Esta conjunción conlleva efectos positivos y/o negativos, por ejemplo, si la economía estadounidense experimenta un periodo recesivo, México absorberá sus efectos a través de una contracción de sus exportaciones, así como en su ritmo de captación de inversión directa proveniente de los Estados Unidos entre otras presiones derivadas de la relación comercial. Por el otro lado, mientras el desempeño de la economía de los Estados Unidos sea favorable, México mantendrá una tendencia positiva en sus indicadores económicos y financieros. La certidumbre de un periodo económico expansionista de los Estados Unidos le permitirá a México establecer acciones dentro de un marco de estabilidad económica.

La integración económica de México y Estados Unidos refleja, en el caso mexicano, la necesidad por un mercado fuerte y de fuentes de financiamiento constantes, que inyecten recursos al aparato productivo. Por otro lado, este proceso de integración ha sido acompañado por ventajas y desventajas, que han acrecentado las asimetrías regionales que aún antes de la firma del TLCAN prevalecían.

El TLCAN ha fortalecido la dinámica regional y económica de los agentes económicos de los tres países. Para México y Estados Unidos, esta integración ha impactado a las regiones de los ambos países, creando corredores comerciales sólidos y dinámicos. El proceso de integración económica, ha beneficiado a México y los Estados

Unidos en términos de crecimiento económico, sin embargo, existen contradicciones en el ámbito regional.

Cabe mencionar que no todas las regiones y/o entidades estatales participan con la misma intensidad en la dinámica económica de América del Norte, dado sus rezagos en infraestructura, industria, poder adquisitivo, inversión, etc. Las asimetrías regionales han llevado hacia la convergencia de algunas regiones, y al distanciamiento económico a otras, tanto en el entorno doméstico como en toda América del Norte. En este sentido, se puede afirmar que el TLCAN no es mecanismo suficiente para hacer extensivo los beneficios de la integración a todas las regiones de América del Norte, pero es una base sólida para seguir construyendo.¹⁰⁸

Con la firma del Tratado de Libre Comercio, México firmó un compromiso con el proceso de integración y con la apertura comercial de América del Norte. Sin embargo la consolidación de los beneficios de la apertura comercial se han visto mermados ante las asimetrías regionales en México, existentes aún antes del proceso globalizador de principios de la década de los noventa. La falta de políticas industrial y regional en México, ha ocasionado que solo algunas regiones sean quienes participen de la dinámica TLCAN. Las ineficientes condiciones que mantienen estas regiones rezagadas requieren de nuevos mecanismos, que les permitan consolidar estrategias y proyectos de infraestructura, así como de inversión productiva, que permitan anexarlas a la dinámica comercial de América del Norte, a favor del crecimiento y desarrollo económicos.

¹⁰⁸ Peter Hakim, y Robert E. Litan, op. cit., p.p.55.

En este sentido, Hakim agrega que “si a pesar de que los tres gobiernos no avanzan sustancialmente, en el proceso de integración, las economías, los mercados, las sociedades, las culturas y las instituciones de México, Canadá y los Estados Unidos seguirán avanzando hacia la integración dentro de su propio acuerdo”¹⁰⁹. La gran mayoría de las relaciones e interacciones entre México y Estados Unidos se están realizando fuera de los centros políticos, la integración entre ambas economías esta siendo conducida por diferentes agentes a lo largo de los dos lados de la frontera.

Ante la insuficiencia del propio TLCAN por extender sus beneficios a lo largo de todas las regiones, diversos actores económicos, políticos y sociales han fomentado nuevos esfuerzos de cooperación que impulsen las relaciones de México y los Estados Unidos y que permitan incrementar los efectos positivos de la dinámica TLCAN hacia a aquellas regiones y estados que se encuentran participando marginalmente de ésta.

Uno de estos esfuerzos se ha gestado en la región de la cuenca del Golfo de México, la cual mantiene una participación poco sustantiva en el contexto de las relaciones económicas de ambos países, con excepción de los estados de Texas, Florida y Tamaulipas. El Acuerdo de los Estados del Golfo de México es un novedoso mecanismo de cooperación el cual se encuentra impulsando a una región con una ubicación geográfica favorable para sumarse al tren del TLCAN, pero que hasta la fecha, su potencial no ha sido aprovechado. Asimismo, los esfuerzos que aunados al económico se puedan derivar, enriquecerán las actuales relaciones bilaterales entre México y los Estados Unidos.

¹⁰⁹ Ibid, p.28.

El fortalecimiento de los lazos regionales entre México y Estados Unidos a través del Acuerdo de los Estados del Golfo de México puede convertirse en un esfuerzo exitoso para posicionar una agenda regional que pugne por intereses particulares y específicos de los estados miembros de la cuenca.

Considero que en las perspectivas del proceso de integración económica de América del Norte, el aspecto regional requiere ser subrayado fuertemente con el único de intereses de pernear a aquellas regiones menos desarrolladas, los beneficios de la apertura comercial y del proceso globalizador emprendido con el marco del TLCAN.

En sentido se centra el interés por estudiar la conformación del Acuerdo de los Estados del Golfo de México y de los objetivos y alcances que este mecanismo de colaboración plantea para la región.